

HORIZONTES POLÍTICOS DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA: UN ACERCAMIENTO DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LA PROVINCIA DE SALTA (2022-2024)

Melanie L. Pedraza¹, Belisario Mendieta Albarracín², Rachuan F.G. Elías³, Federico M. Ramos⁴,
Facundo D.F. González⁵

¹Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH-CONICET) Universidad Nacional de Salta (UNSa) - C.P.4400 Salta

^{2,3,4}Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (CIUNSa) - C.P.4400 Salta

⁵Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO-CONICET) Universidad Nacional de Salta (UNSa) - C.P.4400 Salta

Tel. +54 9 387 452-0872 –e-mail: melanielutpedraza@gmail.com

RESUMEN: En la presente investigación se analizan los imaginarios sociotécnicos de transición energética que circularon en los medios digitales de la Provincia de Salta durante enero de 2022 y julio de 2024. El objetivo es analizar los horizontes políticos del proceso de transición haciendo foco en las diferentes expectativas creadas antes y después del cambio de gobierno nacional en la República Argentina. La técnica de relevamiento fue la investigación documental a través de fuentes secundarias y la técnica de análisis se basó en el análisis de contenido y la codificación teórica. Los resultados dieron cuenta de un giro en las expectativas creadas en torno al proceso de transición producto del cambio de gobierno nacional. En el primer período de análisis, previo a la asunción del nuevo presidente, la hegemonía de sentidos definía la transición como un proceso de cambio tecnológico clave para el desarrollo socioeconómico, político e industrial del país. En contraste, desde diciembre de 2023 la transición energética es concebida desde una dimensión material economicista preocupada por la competitividad económica, la atracción de inversiones y la inserción del país en el seno de la geopolítica como proveedor de bienes y servicios primarios.

Palabras clave: medios digitales, transición energética, análisis de contenido.

INTRODUCCIÓN

Los medios de comunicación: vehículos para la proliferación de sentidos

Históricamente, los medios de comunicación participaron -y aún participan- de los procesos de aprehensión de la realidad de las personas (González *et al.*, 2022) y se constituyen como actores sociales claves en los procesos de construcción de sentido de las sociedades mediatisadas (Saintout, 2013). Esto se corresponde, además, con su rol y deber de comunicar asuntos de interés público a la ciudadanía (Binda Galíndez y Javi, 2022). Sin embargo, resulta imperioso recordar que los medios son, ante todo, empresas. El sistema mediático en su conjunto es una parte sustancial del sistema económico de un país y, por ende, posee fuertes lazos comunicantes con el poder político. La producción de noticias no es inocente, aséptica ni meramente referencial, sino que es parte de un complejo proceso donde confluyen factores socioculturales, económicos, políticos y de disputas ideológicas (Fernández Pedemonte, 2018). En suma, los medios construyen y presentan la información de manera que sea funcional a sus propios intereses (Saintout, 2013).

En este marco, la transición energética (TE) constituye un asunto de interés público y un Problema Sociotécnico y Ambiental Relevante (González *et al.*, 2023) que demanda la atención no sólo de los medios de comunicación sino de la sociedad toda. En la actualidad, la TE es un fenómeno con amplio terreno ganado en la agenda política global de organismos internacionales, empresas privadas, estados

nacionales e instituciones diversas (Bertinat *et al.*, 2020). Esto se debe al agotamiento de combustibles fósiles que se vive a nivel global, la importancia que adquirieron la crisis climática y la agenda ecológica en los últimos años, sumado a los debates sociales, políticos y filosóficos que la realidad energética viene impulsando desde finales del siglo XX (Svampa y Bertinat, 2022). Por tanto, la TE emerge como la principal iniciativa global para dar respuesta a las metas de mitigación del cambio climático y encarar el rumbo hacia un nuevo paradigma energético, dependiente de fuentes naturales de energía (Kazimierski, 2021).

Empero, si bien el fenómeno TE incluye las energías renovables (ER), no se limita a ellas. No existe una interpretación uniforme ni universalmente aceptada acerca de lo que se entiende por TE, sino que, en cambio, se observa, en círculos académicos y políticos, que existen diversas miradas sesgadas sobre el fenómeno (Garrido, 2022). La concepción predominante de TE se presenta en términos de una progresiva reducción de la participación de fuentes energéticas fósiles en la oferta primaria de energía y su reemplazo por fuentes alternativas renovables. Esta propuesta, conocida como descarbonización, surgió como un desafío a futuro y estuvo directamente influida por la crisis del petróleo de 1973 y las conclusiones de la 1º Cumbre de la Tierra llevada a cabo en Estocolmo en 1972¹ (Garrido, 2022).

No obstante, la propuesta de descarbonización resulta demasiado simplista, sesgada e insuficiente ya que desconoce todas las aristas que hacen a la complejidad del fenómeno. Presentando la TE como una simple sustitución técnica, esta concepción reproduce una mirada determinista tecnológica de los procesos de cambio social, económico y cultural (Garrido, 2022). En este trabajo de investigación, por su parte, se considera la energía, en general, y la TE, en particular, como un objeto de estudio de carácter esencialmente socio-técnico. En concordancia, se adopta la postura de Ariztía *et al.* (2017) quienes sostienen que el análisis de la problemática energética requiere ser pensado desde una perspectiva integral que abarque los diferentes aspectos técnicos, sociales, económicos, políticos y culturales que la comprenden y las formas variadas de implicación que existen entre energía y sociedad. En esta misma línea, Garrido (2022) plantea que, si bien las tecnologías juegan un papel relevante en todas las actividades de la vida cotidiana, estas no operan de forma aislada, sino que actúan como parte de procesos heterogéneos en los que se vinculan conocimientos, prácticas sociales, relaciones de poder e intereses económicos.

En suma, la TE está lejos de tener un significado único. Es un concepto cargado de aspectos políticos, socioculturales y económicos, dotado de intereses y sentidos en disputa (Svampa y Bertinat, 2022). Desde empresas petroleras y representantes políticos internacionales hasta movimientos ecologistas y equipos científicos, actualmente coexisten diversas miradas de TE con igualmente diversos objetivos e intereses (Bertinat *et al.*, 2020). Los significados de TE se (re)construyen durante el transcurso de un proceso de mediatización de la sociedad (Svampa y Bertinat, 2022).

En esta investigación, se consideran los medios de comunicación y la (re)producción de noticias como espacios claves de proliferación de sentidos de TE. El estudio de la producción de sentido posibilita comprender, parcialmente, las perspectivas e intereses que se ponen en juego al pensar un proyecto de país que contemple el proceso de cambio energético y social al que se dirige el mundo. La política energética llevada adelante por el Estado puede brindar pistas para conocer perspectivas políticas de la TE. Por lo expuesto, el objetivo de esta investigación es analizar los horizontes políticos de la TE a partir de los imaginarios sociotécnicos que circularon en los medios de comunicación digitales de la Provincia de Salta durante enero de 2022 y julio de 2024. Para ello, se toman como punto de partida los resultados de la investigación de Pedraza (2024) que analiza sentidos de TE durante enero de 2022 y septiembre de 2023. De este corpus inicial, se amplía el período de análisis -hasta julio de 2024- con el fin de poner en diálogo las diferentes expectativas creadas antes y después de la asunción de Javier Milei como presidente de la República Argentina.

DISEÑO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Enfoque conceptual

El trabajo se apoya en el estudio de la producción de sentidos y, específicamente, en el concepto de *imaginarios sociotécnicos* como vía de acceso a los sentidos (Pedraza, 2024; González *et al.*, 2023). La

noción de imaginarios sociotécnicos fue propuesta por Jasanoff y Kim (2009) para analizar la regulación de energía nuclear entre Estados Unidos y Corea del Sur. Para los autores, El concepto refiere a “visiones colectivamente imaginadas de vida y orden social que se inscriben en el diseño y puesta en marcha de proyectos tecnocientíficos a escala nacional” (p.120) y consideran, además, que el respaldo del concepto se basa en el creciente reconocimiento de la capacidad de imaginar futuros como un elemento constitutivo crucial de la vida social y política. Más aún, agregan que la imaginación -antes considerada mera fantasía e ilusión- es un importante recurso cultural que permite nuevas formas de vida al proyectar objetivos positivos y tratar de alcanzarlos.

Posteriormente, el concepto ha sido utilizado en numerosos estudios que abordan cuestiones del sistema energético en general. Hubert y Spivak L’Hoste (2021) retoman los imaginarios sociotécnicos para comprender, analizar y comparar los diferentes modelos energéticos deseables por los actores de una sociedad. En su investigación, los autores abordan las políticas de producción de energía eléctrica en Argentina en las últimas dos décadas a partir del rastreo de argumentos expertos. En ese marco, el concepto de imaginarios sociotécnicos aporta al estudio el abordaje múltiple de las especificidades políticas, sociales, culturales, económicas, ambientales y científicas-tecnológicas en torno a las políticas. Los autores consideran que varios imaginarios sociotécnicos coexisten en un mismo país y distinguen -en su análisis- tres que modelaron y orientaron las decisiones tecnológicas en energía eléctrica en Argentina: el imaginario mercantil, el desarrollista y el de la justicia socioambiental.

En el primer caso, el mercantil es un imaginario orientado por y para el mercado y se caracteriza por la concepción de la energía como bien de cambio de condición *commodity*. El interés apunta a definir y regular las condiciones de mercado que permiten el incremento de la competitividad económica y del atractivo del país para los inversores. En el imaginario mercantil, la necesidad de reducir la emisión de GEI opera como argumento para justificar la creación de oportunidades económicas para empresas privadas. Dentro de esta lógica, el rol del Estado en la producción de energía se ve subordinado a los criterios que establece el mercado. El sector privado se alza como el responsable en la toma de decisiones y el Estado se limita a generar instrumentos para regular los mercados y estimular la participación del sector privado.

Por su parte, el imaginario desarrollista postula al sector energético como un instrumento clave para el desarrollo socioeconómico e industrial del país. Es un imaginario que supone la necesidad de un Estado Nacional con visión estratégica y un proyecto de país orientado al objetivo de soberanía. En este marco, el interés está dirigido a alcanzar el autoabastecimiento energético, buscar la soberanía nacional y la autonomía para decidir cómo generar energía. Las tecnologías privilegiadas son aquellas que habilitan mayor participación de industrias locales, buscando generar nuevas capacidades técnicas y crecimiento del empleo. Siguiendo esa idea, el apoyo a la investigación y el desarrollo -a través de colaboraciones con laboratorios públicos, financiamientos de proyectos de innovación tecnológica, etc.- son centrales para desarrollar el sector energético y promover la intervención de la industria local en el sector. El interés común reside en fomentar las capacidades técnicas y humanas formadas en el país, definir las necesidades nacionales, apoyar la industria local y sostener la I+D+i local. Dentro de este imaginario, la exigencia de reducir las emisiones de GEI es responsabilidad de los países que se industrializaron con anterioridad.

Por último, el imaginario de la justicia socioambiental sostiene la necesidad de alcanzar una TE que no solo se asiente en una diversificación de la matriz energética, sino que se oriente a desmercantilizar, democratizar y desconcentrar el sistema energético. Asimismo, se erige un enfoque político orientado a hacer equitativas, democráticas, sanas y duraderas la producción y el consumo de energía. En esta misma línea, desde este imaginario se impulsa iniciativas respetuosas por el medioambiente, se critica procesos productivos (neo)extractivistas y se promueve la participación en la toma de decisiones de las poblaciones afectadas por los emprendimientos energéticos.

En esta investigación, y en línea con la propuesta de Jasanoff y Kim (2009) y Hubert y Spivak L’Hoste (2021), se partió de la premisa que los imaginarios sociotécnicos constituyen abstracciones de un universo de sentidos que subyacen a lo aparente. Esto es, parte de una red de significaciones

reconstruidas a través de la investigación empírica y de novedosa relevancia para los estudios CTS ya que contribuyen a comprender la adopción, la regulación y el impacto de la tecnología en la sociedad.

Enfoque metodológico

La estrategia metodológica abordada teje sus cimientos en el marco de la tradición aristotélica de investigación, bajo la lógica cualitativa y la construcción dialéctica de los procesos sociales. Asimismo, la lógica de investigación cualitativa demanda de un análisis holístico integral que sitúe el fenómeno en su contexto (Vasilachis de Gialdino, 1992). Para esta investigación fue preciso tener en cuenta el contexto sociocultural, ambiental y político alrededor de la problemática de la TE ya que, de otro modo, no se hubiera podido abordar enteramente su complejidad. Por lo expuesto, resulta necesario fundamentar las causas que propiciaron el recorte espacial y temporal del objeto de estudio.

En principio, la Provincia de Salta se erige como el terreno de la investigación. Específicamente, los medios de comunicación digitales que se asumen -autoconstruyen/autoperceben- como salteños. Este recorte espacial se debe a la consideración de la Provincia de Salta como región estratégica en recursos naturales valiosos para la TE. El boom del litio posiciona a la región como un actor clave en la industria minera y en la geopolítica de la energía. El rol del litio en la movilidad de las ER vincula directamente la industria minera litífera con la TE. En Salta, esto resulta aún más importante debido a la potencialidad de energía solar en la Puna y los Valles Calchaquíes. De allí que el recorte de textos periodísticos que alcanza el trabajo incluya noticias que mencionan el litio desde su rol en la movilidad. Asimismo, se realizó el análisis en medios digitales en vez de medios tradicionales en papel debido al aumento en la oferta informativa producto de la irrupción de internet. Esto permitió relevar una mayor cantidad de noticias producidas por diferentes portales. Además, los diarios digitales son, en la actualidad, más consumidos que los diarios en papel (Ministerio de Cultura de la República Argentina, 2023).

Ahora bien, el recorte temporal del objeto de estudio obedece a dos cuestiones. En primer lugar, la publicación de los *Lineamientos para un Plan de Transición Energética al 2030* por parte de la Secretaría de Energía del Ministerio de Economía de la Nación Argentina el día 1 de noviembre de 2021. En segundo lugar, la pertinencia del contexto electoral y la asunción de un nuevo presidente que prometía un giro en las expectativas creadas en materia energética.

Como se mencionó anteriormente, el corpus inicial tomado de Pedraza (2024) fue recuperado y ampliado a fin de abarcar los primeros meses del mandato de Javier Milei y establecer una comparación entre las expectativas creadas en torno al proyecto de TE antes y después de la asunción. De este modo, el recorte temporal quedó establecido hasta el 31 de julio del 2024.

Pasando a la dimensión técnica del trabajo, y al tratarse de textos periodísticos como unidades de análisis, la técnica de relevamiento de la información se basó en la investigación documental a través de fuentes secundarias (Yuni y Urbano, 2006) y siguió la propuesta metodológica de Sánchez Sabaté *et al.* (2019) para la creación de grandes corpus temáticos de noticias digitales. Las herramientas de búsqueda avanzada de *Google* y los buscadores internos de cada medio resultaron centrales en esta etapa. La selección de noticias incluyó a todas aquellas que establezcan la TE como temática central mediante mención directa, mención a las ER y mención al litio como recurso clave para la movilidad. De manera simultánea al rastreo y relevamiento de noticias, se realizó el correspondiente registro de datos en un instrumento diseñado para tal fin. El instrumento de registro (Tabla 1) tuvo por objetivo facilitar la sistematización y consignar la información general de cada noticia: título, autoría, fecha de publicación y medio donde se publicó. Estos datos sirvieron para caracterizar de forma general cada cuerpo noticioso y conocer el contexto de su procedencia. Luego, cada noticia fue descargada y convertida en documento Word para su posterior análisis.

Tabla 1: Instrumento de registro de noticias (recorte parcial)

Nº	Título	Autor/a	Fecha	Medio
1	Avanza el interés de India por el litio y la movilidad	-	16/01/22	El Tribuno Salta
2	El litio con baja huella de carbono	-	29/01/22	El Tribuno Salta
3	"Queremos alentar la inversión en exploración"	-	12/02/22	El Tribuno Salta
4	La millonaria inversión que llega a Salta y generará cientos de puestos de trabajo	-	13/02/22	Que Pasa Salta
5	Cómo la crisis energética global impactará en Argentina	-	27/02/22	Diario Crónica del NOA

Por su parte, la técnica de análisis de la información se basó en la metodología del análisis de contenido (Krippendorff, 1990) con aportes de la codificación teórica (Yuni y Urbano, 2006) y, principalmente, de la codificación axial (Strauss y Corbin, 2002). Las noticias fueron codificadas mediante la utilización del software de análisis cualitativo de datos ATLAS.ti. Este programa permite organizar, segmentar y gestionar los datos y códigos (San Martín, 2014). Los datos se obtienen marcando fragmentos de texto con los códigos generados, convirtiendo el fragmento en cita -según la terminología del programa-, un segmento significativo que contiene el fenómeno estudiado.

Los imaginarios propuestos por Hubert y Spivak L'Hoste (2021) -mercantil, desarrollista y de la justicia socioambiental- actuaron como parámetros de significados y ayudaron a orientar la creación de códigos. Trabajos previos (Duran *et al.*, 2024; González *et al.*, 2023) demostraron que los imaginarios de Hubert y Spivak L'Hoste son demasiado generales para comportarse como códigos de análisis ya que abarcan, al mismo tiempo, múltiples aspectos de la TE. En línea con esta cuestión, estas investigaciones plantearon que esos aspectos serían mejor apreciados y analizados si se constituyeran como subcódigos de análisis específicos de una sola dimensión de la TE. De este modo, los imaginarios de Hubert y Spivak L'Hoste sirvieron al análisis, pero en carácter de grupos de códigos que agrupaban códigos más específicos. Además, siguiendo lo propuesto por Pedraza (2024) se agregó un cuarto imaginario sociotécnico de carácter transversal al resto: el imaginario de transformación de la matriz energética. Según la autora, la creación de este cuarto imaginario se debe a que el objetivo de diversificación de la matriz energética es abordado desde los tres imaginarios de Hubert y Spivak L'Hoste, pero desde lógicas distintas. Posteriormente, con los códigos delimitados, se procedió a elaborar el libro de códigos (Tabla 2). El libro de códigos es el resultado de la codificación axial y se constituye como el principal parámetro de análisis de los textos noticiosos.

Tabla 2: Libro de códigos

Grupos de códigos	Códigos
Imaginario mercantil	TE como oportunidad de inversión
	TE como oportunidad de posicionarse en el mercado minero global
	TE como estrategia geopolítica
	TE como crecimiento económico
	TE como expresión de la agenda del Norte Global
Imaginario desarrollista	TE como impulso al desarrollo socioeconómico de la región
	TE como fuente de empleo
	TE como soberanía energética
	I+D+i local como fomento a la TE
	TE como responsabilidad de los países del Norte Global
	Gas como recurso clave de la TE
	TE como responsabilidad del Estado
	TE como acciones para mitigar el cambio climático

Imaginario de la justicia socioambiental	TE como acceso a la energía
	TE como soberanía energética popular
	TE como cambio sociocultural del modelo civilizatorio
	TE como eficiencia energética
	Crítica al extractivismo
Imaginario de transformación de la matriz energética	Litio como recurso clave para la TE
	TE como descarbonización

RESULTADOS

Los resultados del trabajo de campo dieron cuenta de 23 medios digitales salteños que tematizaron sobre la TE durante el periodo seleccionado. Asimismo, el universo quedó conformado por 306 noticias (Tabla 3). Uno de los primeros resultados denota la amplia hegemonía de *El Tribuno Salta* en la producción de noticias sobre TE, con un total de 83 publicaciones. Desde esta investigación, y en conformidad con Pedraza (2024) y Binda Galíndez y Javi (2022), se atribuye este resultado a la realización del ciclo multiplataformas “*Hablemos de lo que viene*” denominado “*Energías renovables: el camino de la transición*” realizado en junio del 2022. Este evento no solo derivó en la publicación de múltiples noticias relacionadas a la cobertura del evento, sino que también instaló -durante ese lapso- la temática de la TE en la agenda del medio.

Tabla 3: Cantidad total de noticias por medio

Medio digital	Cantidad de noticias	%
El Tribuno Salta	83	27,1%
Diario Crónica del NOA	27	8,8%
Que Pasa Salta	26	8,5%
Cable a Tierra	17	5,6%
Todo Salta	16	5,2%
Salta/12	15	4,9%
Informe Salta	15	4,9%
Aries On line	14	4,6%
Salta 4400	13	4,2%
FM Profesional de Salta	12	3,9%
Opinorte	11	3,6%
El Nuevo Diario de Salta	11	3,6%
La Hora de Salta	9	2,9%
Diario Punto Uno	8	2,6%
Copenoa	8	2,6%
Cuarto Poder Salta	5	1,6%
Salta Mining	5	1,6%
Cuarto Salta a Diario	3	1,0%
Noticias de Minería	3	1,0%
Datasal	2	0,7%
Diario Salta	1	0,3%
Voces Críticas	1	0,3%
El Intra Salta	1	0,3%
TOTAL	306	100%

A continuación, a modo de facilitar la comparación entre los períodos pre y post cambio de gobierno, se divide el análisis en dos. En primer lugar, se toma el período comprendido desde enero de 2022 hasta noviembre de 2023. Este abarca el corpus de Pedraza (2024) y amplia con los meses de octubre y noviembre a fin de completar la etapa previa a la asunción de Javier Milei como presidente de la República Argentina. Luego, en segundo lugar, se toman los meses desde diciembre de 2023 hasta julio de 2024 como el período post Javier Milei, a fin de cubrir los primeros ocho meses de su mandato.

Transición energética para el desarrollo nacional: sentidos previos al cambio de gobierno nacional
 Los resultados de la investigación, durante enero de 2022 y noviembre de 2023, encuadraron los sentidos de TE, mayoritariamente, dentro de los imaginarios desarrollista y de transformación de la matriz energética (Tabla 4), ubicando el sistema energético como instrumento clave para el desarrollo social, económico e industrial del país.

Tabla 4: Cantidad de citas por imaginario en el período pre Milei

Grupos de códigos	Cantidad de citas	
	Fa	%
Imaginario desarrollista	316	31,9%
Imaginario de transformación de la matriz energética	290	29,3%
Imaginario mercantil	220	22,2%
Imaginario de la justicia socioambiental	165	16,6%
TOTAL	991	100,0%

El fuerte componente político nacionalista del imaginario desarrollista se ve representado en la voz de los mandatarios. Los políticos -en este período- fueron los actores sociales que más (re)producieron sentidos de TE vinculados al desarrollo de las economías regionales, el crecimiento de la industria local y la soberanía energética. Las nociones de desarrollo y progreso subyacen en estos discursos donde la TE emerge como una oportunidad de instalar un nuevo modelo de acumulación volcado a la industrialización y no sólo a la producción de materia prima, a fin de garantizar la independencia energética y, por ende, la soberanía nacional. Estos sentidos se pueden apreciar en los códigos que registran mayor frecuencia de aparición en el período seleccionado (Tabla 5).

Tabla 5: Cantidad de citas por código en el período pre Milei

	Códigos	Cantidad de citas	
		Fa	%
1	Litio como recurso clave para la TE	157	15,8%
2	TE como descarbonización	133	13,4%
3	TE como impulso al desarrollo socioeconómico de la región	114	11,5%
4	TE como fuente de empleo	81	8,2%
5	TE como oportunidad de inversión	78	7,9%
6	TE como oportunidad de posicionarse en el mercado minero global	55	5,5%
7	TE como acciones para mitigar el cambio climático	50	5,0%
8	TE como estrategia geopolítica	46	4,6%
9	TE como soberanía energética	45	4,5%
10	I+D+i local como fomento a la TE	34	3,4%
11	TE como acceso a la energía	32	3,2%
12	TE como eficiencia energética	29	2,9%
13	TE como crecimiento económico	26	2,6%
14	TE como soberanía energética popular	24	2,4%
15	TE como responsabilidad del Estado	19	1,9%

16	Crítica al extractivismo	16	1,6%
17	TE como expresión de la agenda del Norte Global	15	1,5%
18	Gas como recurso clave de la TE	15	1,5%
19	TE como cambio sociocultural del modelo civilizatorio	14	1,4%
20	TE como responsabilidad de los países del Norte Global	8	0,8%
TOTAL		991	100,0%

La alta frecuencia de los códigos respectivos al litio y la descarbonización es previsible ya que, como se mencionó antes, estos códigos son parte del imaginario de transformación de la matriz energética, de carácter transversal al resto. Asimismo, los sentidos que disputan estos códigos se enriquecen al hacerlos dialogar con los códigos del imaginario desarrollista. De este modo, adquiere fuerza y se pone en valor la TE como impulso a las economías regionales, fuente de puestos trabajo y posicionamiento del sistema científico-tecnológico como actor clave del proceso, priorizando la formación de las capacidades técnicas y humanas nacionales, y la participación y el crecimiento de las industrias locales. A continuación, se cita un ejemplo donde se aprecian estos sentidos:

“El mandatario destacó la importancia de este mineral clave, que tiene la potencialidad para desarrollar la industria minera y convertirse en un gran dinamizador de las economías regionales, generando empleo y desarrollo de proveedores a lo largo de toda su cadena de valor” (*Cable a Tierra*, 10/08/23).

Otro emergente valioso de este período es la concepción del gas como combustible puente de la TE. Este código, aunque no registre demasiada frecuencia, resulta enriquecedor para el análisis ya que es un código emergente del objeto empírico. La secretaria de Energía de la Nación durante este período, Flavia Royón, destacó, en las noticias analizadas, que Argentina definió el gas como el combustible de la TE debido a que es un recurso que el país posee -gracias a Vaca Muerta- y con el que se proyecta afrontar el futuro del paradigma energético nacional. Asimismo, la ex funcionaria destacó la potencialidad del gas para generar financiamiento, contribuir a la descarbonización, crear puestos de trabajo, garantizar el desarrollo endógeno y autoabastecer el sector energético del país. Más aún, significó el gas como una ventana de oportunidades para el país respecto al abandono del rol de importador de recursos para pasar a ser un jugador exportador, de presencia y relativa independencia en el comercio internacional. A continuación, se presenta una cita donde subyacen estos sentidos:

“Argentina definió que el gas es el combustible de la transición energética, porque genera muchas menos emisiones que otros tipos de combustibles. Y Argentina tiene la segunda reserva de gas en el mundo [...] El desarrollo de Vaca Muerta y el desarrollo del crudo en Argentina es clave: porque para la transición, es necesario financiamiento. Cuando se encara un proyecto de parque solares o eólicos, también hay que mirar la necesidad de productos importados que estos requieren” (*Diario Crónica del NOA*, 18/05/23).

Por último, interesa poner en valor otro código emergente del objeto empírico: *TE como responsabilidad del Estado*. Este código pone de manifiesto como desde funcionarios públicos hasta personas del mundo académico abogan por la presencia del Estado en problemáticas de actual relevancia -y urgencia- como la TE. Desde estos enunciados se concibe el fenómeno como una tarea a abordar que el Estado debe llevar a cabo, ya que, sin apoyo y financiamiento, sin políticas públicas de fomento, la TE en Argentina no tendrá piso donde pararse y quedará subordinada a los intereses de los países dominantes, sin voz ni voto en la toma de decisiones. A continuación, se cita un fragmento donde estos sentidos se aprecian:

“Sáenz remarcó acerca de la falta de obras que ayuden al desarrollo de la minería y se dirigió al próximo gobierno: ‘Independientemente de quién gobierne el país y las provincias, estos proyectos deben continuar. En la mesa deben estar la Nación, las provincias, los empresarios y todos los que quieren que esto siga creciendo. De Jujuy, Salta y Catamarca saldrán las baterías que necesita el mundo para la transición energética’” (*El Nuevo Diario de Salta*, 29/05/23).

Giro en las expectativas creadas: sentidos posteriores al cambio de gobierno nacional

En contraste con el período anterior, las noticias publicadas durante diciembre de 2023 y julio de 2024, encuadraron los sentidos de TE, ampliamente, dentro de los imaginarios mercantil y de transformación de la matriz energética (Tabla 6). Estos sentidos definen la TE desde una dimensión material economicista preocupada por la competitividad económica, el atractivo del país para atraer inversiones y la consolidación de empresas privadas en el seno de las relaciones internacionales. Por su parte, los sentidos correspondientes al imaginario desarrollista quedaron muy por debajo, con sólo un 18%.

Tabla 6: Cantidad de citas por imaginario en el período post Milei

Grupos de códigos	Cantidad de citas	
	Fa	%
Imaginario mercantil	102	36,7%
Imaginario de transformación de la matriz energética	100	36,0%
Imaginario desarrollista	50	18,0%
Imaginario de la justicia socioambiental	26	9,4%
TOTAL	278	100,0%

Como se señaló en el apartado anterior, resulta previsible la alta frecuencia de los códigos del imaginario de transformación de la matriz energética. Sin embargo, el dato que llama la atención es la fuerte presencia del código *TE como estrategia geopolítica* (Tabla 7). Estos sentidos, si bien tenían cierta presencia en el período 2022-2023, no eran los hegemónicos. En este período, en contraste, el cambio de gobierno nacional le dio fuerza a los discursos que pregonan por una visión mercantilista y corporativa de la TE y ven en el fenómeno una oportunidad de acumulación de riqueza, concentración del poder y posicionamiento hegemónico geopolítico.

Tabla 7: Cantidad de citas por código en el período post Milei

	Códigos	Cantidad de citas	
		Fa	%
1	Litio como recurso clave para la TE	63	22,7%
2	TE como estrategia geopolítica	40	14,4%
3	TE como descarbonización	37	13,3%
4	TE como oportunidad de inversión	28	10,1%
5	TE como oportunidad de posicionarse en el mercado minero global	26	9,4%
6	TE como fuente de empleo	19	6,8%
7	TE como impulso al desarrollo socioeconómico de la región	15	5,4%
8	TE como acciones para mitigar el cambio climático	14	5,0%
9	I+D+i local como fomento a la TE	8	2,9%
10	TE como soberanía energética	6	2,2%
11	TE como expresión de la agenda del Norte Global	4	1,4%
12	TE como crecimiento económico	4	1,4%
13	TE como acceso a la energía	4	1,4%
14	TE como cambio sociocultural del modelo civilizatorio	2	0,7%
15	TE como responsabilidad de los países del Norte Global	2	0,7%
16	Crítica al extractivismo	2	0,7%
17	TE como soberanía energética popular	2	0,7%
18	TE como eficiencia energética	2	0,7%
19	Gas como recurso clave de la TE	0	0,0%
20	TE como responsabilidad del Estado	0	0,0%
TOTAL		278	100,0%

Estos sentidos se asientan en un fuerte sesgo eurocéntrico y economicista. No se interesan por cuestionar el paradigma energético dominante ni poner en consideración las asimetrías entre Norte y Sur globales, sino que, al contrario, ven en las tecnologías de ER una herramienta para perpetuar el actual modelo de desarrollo centralizado. A continuación, se presentan algunos ejemplos:

Durante las discusiones, se abordó el papel fundamental que desempeña Argentina, no solo en la transición energética, sino también en la estrategia europea para la diversificación de proveedores (Aries On Line, 02/02/24).

Es fundamental potenciar las inversiones en litio para que Argentina coopere con minerales críticos de cara a la transición energética y que crezcan las exportaciones para poder acumular reservas (Cuarto Salta Diario, 22/01/24).

Lo dominante en estos discursos asocia la TE al crecimiento económico, las oportunidades de inversión y el fortalecimiento de la posición del país como actor estratégico en la nueva era post-fósil a la que se dirige la humanidad. Retomando esto último, desde estos sentidos se puede connotar una fuerte adscripción al proyecto de TE impulsado por los países del Norte, sin tomar en cuenta las particularidades de los territorios del Sur.

Salta sigue liderando el ranking de las principales provincias como destino de las inversiones mineras. También agregó que la provincia sigue mostrando al mundo entero que es un proveedor seguro de los minerales críticos para la transición energética (Salta Mining, 02/03/24).

Un emergente de este período es la nula presencia de los códigos *Gas como recurso clave de la TE* y *TE como responsabilidad del Estado*. Como se señaló anteriormente, Gustavo Sáenz y Flavia Royon eran quienes promulgaban por llevar a cabo la transición con el gas como combustible puente y con el apoyo del Estado Nacional. En este nuevo período, en cambio, la TE ya no es más un deber estatal, sino que queda, ahora, en mano de las empresas privadas y sus intereses.

Mientras que en el período enero 2022-septiembre 2023, los códigos *TE como impulso al desarrollo socioeconómico de la región* y *TE como fuente de trabajo* disputaban la hegemonía de sentidos, en el período diciembre 2023-julio 2024 son apenas marginales, con apenas un 5,4% y 5,0% de representatividad, respectivamente. Este dato demuestra cómo se corrió el eje en el proyecto nacional de TE, pasando de una TE preocupada por el desarrollo endógeno de las economías regionales a una TE interesada en explotar al máximo los recursos disponibles a fin de tener peso en la arena internacional y contribuir al objetivo de descarbonización a gran escala llevado adelante por las principales naciones del mundo. Sin embargo, vale aclarar, esta contribución se plantea en términos de una inserción subordinada y dependiente del país como proveedor de materias primas. No se habla más de industrializar en territorio nacional, con componentes nacionales y mano de obra local. No se tiene como objetivo autoabastecer el sistema energético nacional y buscar una suerte de soberanía. No se habla más de Vaca Muerta. Los discursos actuales en torno a la TE problematizan el litio y los beneficios económicos de su explotación.

CONCLUSIONES

En esta investigación se problematizaron los sentidos de TE que circularon en los medios digitales salteños durante enero de 2022 y julio de 2024. Los resultados dieron cuenta de la correspondencia de los períodos 2022-2023 y 2024 con los imaginario desarrollista y mercantil, respectivamente. Más aún, se corroboró la coexistencia de estos imaginarios con el imaginario de transformación de la matriz energética, disputando intereses disímiles en el proceso de cambio tecnológico y social. En lo que respecta al imaginario de justicia socioambiental, vale aclarar que fue desestimado del análisis ya que, en ambos períodos, no registraba representatividad y, por tanto, no aportaba a la configuración de sentidos dominantes de TE.

La investigación, además, dio cuenta de un giro en las expectativas políticas -plasmadas en medios locales- creadas en torno al proceso de transición producto del cambio de gobierno nacional. El horizonte

político de la TE trazado durante el período enero 2022- noviembre 2023 -previo a la asunción del nuevo presidente- postulaba el fenómeno como una oportunidad de alcanzar la soberanía energética, impulsar el desarrollo socioeconómico e industrial del país y generar empleo en las distintas áreas de las ER y el litio. Estas visiones de futuro -imaginarios sociotécnicos- fueron reemplazadas en el período diciembre 2023-julio 2024 por un nuevo proyecto de TE concebido desde una dimensión material economicista preocupada por la competitividad económica, la atracción de inversiones y la consolidación del país en el seno de la geopolítica.

El nuevo horizonte de la TE se corresponde con el proyecto de país del nuevo gobierno: en el rol de proveedores asignado al país por el mercado mundial. La transición propuesta reproduce los intereses del Norte Global, en detrimento de las necesidades del Sur. Los países capitalistas industrializados y dominantes -los cuales, además, son los máximos responsables de la actual crisis climática- impulsan una TE enfocada en descarbonizar el mundo y migrar hacia las ER. Esto implica, para los países capitalistas periféricos y dependientes, afrontar cambios estructurales y con altos costos, tanto económicos como sociales.

En conclusión, la TE es, según los medios de comunicación, un fenómeno en curso económicamente urgente e inevitable. Lo que queda es definir quienes van a liderar el proceso y quienes van a quedar atrás. Los pueblos del Sur tienen la obligación de no dejarse hablar por otros, no dejarse imponer intereses foráneos sobre los recursos y territorios, no (re)producir sentidos de TE que perpetúen las desigualdades existentes, las asimetrías entre el Norte y el Sur (Gonzalez *et al.*, 2023). Si el nuevo horizonte del proceso de TE en Argentina se propone en el marco de un nuevo estadio del capitalismo y en el mismo lugar asignado de proveedores de materia prima a un modelo foráneo, la TE se construye, así, como una imposición del Norte al Sur en los modos de ser, estar, vivir y habitar, sin posibilidades de progreso y desarrollo endógeno.

NOTA

¹La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en Estocolmo (Suecia) en junio de 1972, fue la primera conferencia mundial en hacer del medio ambiente un tema importante. Uno de los principales resultados fue la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Este trabajo fue financiado por el Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT-2020-SERIEA-01759) “Política Pública y Desarrollo Científico-Tecnológico en Energías Renovables: Estrategias de Transición Sustentable en la Producción de Hábitat En Salta (2021-2023)” financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación a través del Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica y el Proyecto de Investigación TIPO A N°2916/0 “Transición Energética en los Valles Calchaquíes y la Puna Salteña: análisis de políticas públicas de energía solar vinculadas con la producción del hábitat en Salta, Argentina” financiado por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y al Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) por las becas que hicieron posible este trabajo. Además, se agradece la colaboración del Grupo de Estudios Socio-técnicos de la Energía y del Hábitat (GESEH).

REFERENCIAS

- Ariztía, T.; Boso, A. y Tiron, M. (2017). Sociología de la energía. Hacia una agenda de investigación. *Revista Internacional de Sociología*, 75(4), 1-7. <https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.4.17.07>
- Bertinat, P.; Chemes J. y Forero L. (2020). *Transición energética. Aportes para la reflexión colectiva*. Transnational Institute y Taller Ecologista.

- Binda Galíndez, C. y Javi, V. (2023). Energías renovables y transición energética. Una mirada desde la prensa digital de Salta en el 2022. *Energías Renovables y Medio Ambiente*, 50, 45–53. <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/erma/article/view/3864>
- Duran, P. A.; Pedraza, M. L.; Picabea, F. (2024). Transición energética, extractivismo y cibermedios en Salta. Pluriversos de la Comunicación, 2(2), 135-149. <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/pluriversos/article/view/4191>
- Fernández Pedemonte, D. (2018). *Producción de sentido en los medios de comunicación: Paradigma interpretativo, relato y casos*. Editorial Académica Española.
- Garrido, S. (2022). *Transición energética en Sudamérica. Discusión conceptual, políticas públicas y experiencias locales*. Lenguaje Claro Editora.
- González, F.; Hessling, F.; Montone, M. (2022). Los estudios sociales de la energía y de la política energética desde el campo de la Comunicación. Apuntes para una agenda de investigación emergente. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 61, 165-185. <http://hdl.handle.net/11336/216467>
- González, F.; Pedraza, M. L.; Cornú, C. N.; Mendieta Albarracín, B. (2023). Nociones de Transición Energética en Salta: Una aproximación a cómo (re) producen sentidos los medios de comunicación locales (Argentina, 2023). *Revista Avances en Energías Renovables y Medio Ambiente-AVERMA*, 27, 515-526. <https://drive.google.com/file/d/1PAm50X8k7IQP0xf26GV6pgaXE7p9719g/view>
- Hubert, M. y Spivak L'Hoste A. (2021). Los imaginarios sociotécnicos de las políticas de producción de energía eléctrica en Argentina. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 6(47), 223-250. <https://www.revistacts.net/wp-content/uploads/2021/07/09Spivak.pdf>
- Jasanoff, S. y Kim, S. H. (2009). Containing the Atom. Sociotechnical Imaginaries and Nuclear Power in the United States and South Korea. *Minerva*, 47, 119-146. <https://doi.org/10.1007/s11024-009-9124-4>
- Kazimierski, M. (2021). La transición energética en disputa: del tablero geopolítico a la dimensión societal. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, (18), 91-120. <https://estudiosmaritimossociales.org/rems/rems18/04.pdf>
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido*. Paidós Comunicación.
- Ministerio de Cultura de la República Argentina (2023). *Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2022*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/05/encc2023_informe_preliminar.pdf
- Pedraza, M. L. (2024). *Imaginarios de Transición Energética en cibermedios de la Provincia de Salta (2022-2023)* [Tesis de Grado] Universidad Nacional de Salta.
- Sabaté Sánchez, R.; del Valle, C. y Mensa, M. (2019). Método para la construcción de grandes corpus temáticos de noticias de prensa digital. Hacia un corpus sobre el hecho alimentario. *Revista Latina de Comunicación Social*, (74), 594-617. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1347>
- Saintout, F. (2013). Los medios y la disputa por la construcción de sentido. *Revista Praxis en las encrucijadas de la civilización*, 1.
- San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 104-122. <http://redie.uabc.mx/vol16no1/contenido-sanmartin.html>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Svampa, M. y Bertinat, P. (2022). *La transición energética en Argentina*. Siglo XXI Editores.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1993). El análisis lingüístico en la recolección e interpretación de materiales cualitativos. En F. Forni; M. A. Gallart e I. Vasilachis de Gialdino. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación* (pp.153-210). Centro Editor de América Latina.
- Yuni, J. A. y Urbano C. A. (2006). *Técnicas para investigar. Análisis de datos y redacción científica*. Brujas.

POLITICAL HORIZONS OF THE ENERGY TRANSITION: AN APPROACH FROM THE MEDIA IN THE PROVINCE OF SALTA (2022-2024)

ABSTRACT: This research analyses the socio-technical imaginaries of energy transition that circulated in the digital media of the Province of Salta between January 2022 and July 2024. The objective is to analyse the political horizons of the transition process, focusing on the different expectations created before and after the change of national government in Argentina. The survey technique was

documentary research through secondary sources and the analysis technique was based on content analysis and theoretical coding. The results showed a shift in the expectations created around the transition process as a result of the change of national government. In the first period of analysis, prior to the inauguration of the new president, the hegemony of meanings defined the transition as a process of key technological change for the country's socio-economic, political and industrial development. In contrast, since December 2023, the energy transition has been conceived from an economicistic material dimension concerned with economic competitiveness, attracting investment and the country's insertion into geopolitics as a supplier of primary goods and services.

Keywords: digital media, energy transition, content analysis.